

# Editorial

## *Impacto de la educación en la sociedad*

---

Es difícil hablar de la influencia, del impacto o de la relación que tiene, impone o conlleva la educación en la sociedad. Resulta difícil desgranar cada entresijo o tipo de sociedad y de educación; asimismo, hablar de una educación prototipo, o tipos de educación, o del hecho de la educación abstractamente, así como hablar de una sociedad prototipo, o de los muchos tipos de sociedad, o del hecho de vivir en sociedad, resulta muy complejo.

De igual manera, uno de los derechos universales, mantenido desde siempre por la Organización de las Naciones Unidas, es el derecho a una “educación digna”. En este punto, nos encontramos con otra dificultad enorme: ¿qué quiere decir o qué significa “digna”? Esto se afirma porque hay sociedades que educan a sus niños y jóvenes para ser sometidos a vivir en “un sistema impuesto de vida”, instaurado normalmente por la violencia. Me refiero a los regímenes totalitarios del tipo que sean, donde se menoscaba la libertad y la educación está orientada exclusivamente a formar personas que no vivan en libertad, sino bajo la esclavitud del sistema. En estos sistemas no podemos hablar de influjo porque todo está regulado por el Estado y falta la responsabilidad que nace de la libertad, en la que no se ha podido educar.

Sería necesario que me detuviera en un análisis de diversos tipos para ir aclarando el camino y elegir las pautas por seguir. Uno fundamental para el impacto de la educación en la sociedad es la relación entre persona y sociedad, desde el punto de vista del individuo como persona con derechos y deberes. Pero dado que el

espacio es muy reducido, paso directamente al tema, aun sabiendo que cualquier afirmación o conclusión, puede ser discutida, debatida y hasta contrariada.

Un día pregunté a un amigo, doctor en Psicología y Sociología, que se encontraba en plena actividad educativa en un colegio religioso importante, cómo era posible que el líder del partido comunista de un país se hubiera formado en una escuela de religiosos. La pregunta tenía su miga porque, más que la pertenencia a un partido de izquierdas, lo que llamaba la atención era la actitud agresiva de este personaje contra todo lo que significase “Iglesia católica”.

No son pocos los casos que se han dado en este sentido en diversos países del mundo. Es más, casi parece costumbre que los hijos de los políticos de izquierdas estudien en colegios privados, sobre todo de religiosos católicos. Igualmente, es un hecho bastante común que estudiantes que se formaron en colegios de estos mismos educadores hayan ocupado puestos de gran importancia en Gobiernos o partidos generalmente agresivos contra la Iglesia católica.

Con estas breves notas, vuelvo a afirmar la dificultad del hecho educativo y de marcar su real influjo en la sociedad. Lo mismo nos dice la continua evolución de los sistemas pedagógicos y educativos, cuyas estructuras, por su importancia, son reguladas por leyes estatales.

Todo lo anterior no debe desanimarnos, ni hacernos llegar a la conclusión de que la educación no vale la pena. La educación es el factor más necesario para vivir en sociedades adultas, maduras, libres, responsables, en las que se busque el bien común y no el privado. Pero es verdad que influyen muchos elementos que a veces contradicen y anulan los esfuerzos llevados a cabo en la escuela, al menos en porcentaje elevado.

Hoy, uno de los factores que más debemos combatir es el de la tecnología y el individualismo, el de la falta de criterio en nuestros jóvenes y mayores que nos dejamos llevar por lo que nos gusta, por lo que las tecnologías multinacionales nos ofrecen. Es necesario

sensibilizar para combatir estos dos elementos negativos para la vida de las personas.

También hay que luchar contra la pobreza, las injusticias, los totalitarismos, la falta de respeto..., y para todo ello el único y válido instrumento que tenemos es la educación. Hoy es necesario educar en valores, sobre todo en valores que erradiquen el egoísmo, la soberbia y la prepotencia. Debemos educar en valores que nos lleven a crear una sociedad con espacios de libertad, respeto, diálogo, en los cuales podamos compartir y donde el ser humano pueda abrirse al universo y al infinito del que también forma parte Dios.

Llegar a esta sociedad que viva en valores solo se puede lograr a través de una educación fundamentada en el respeto y en el encuentro con el hermano. Y los caminos para esto son muchos, diversos y muy atractivos, porque el fin es el más bello de todos: crear un espacio donde la gran familia humana pueda ser feliz.

*ALEJANDRO MORAL ANTÓN*

## Editorial

### *Impact of education in society*

---

It is difficult to talk about the influence, the impact or the relationship that education has in society. It is not easy to separate every hidden detail or type of society and education; likewise, speaking of a prototype education, types of education, or the fact of education abstractly, as well as speaking of a prototype society, or the many types of society, or the fact of living in society, is quite complex.

In the same way, one of the universal rights, always maintained by the United Nations Organization, is the right to a “decent education”. At this point, we find another enormous difficulty: what does “decent” mean? This can be affirmed because there are societies that educate their children and young people to be subjected to living in a “an imposed system of life”, normally instituted by violence. I refer to totalitarian regimes of whatever kind, where freedom is diminished and education is oriented exclusively to train people who do not live in freedom, but under the slavery of the system. In these systems we can not speak of influence because everything is regulated by the State and the responsibility that is born of freedom, in which it has not been able to educate, is missing.

It would be necessary for me to stop in an analysis of various types to clarify the way and choose the guidelines to follow. A fundamental one to talk about education in society is the relationship between person and society, from the point of view of the individual as a person with rights and duties. But since the space is very small, I will go directly to the subject, even knowing that any affirmation or conclusion, can be discussed, debated and even contradicted.

One day I asked a friend, a doctor in Psychology and Sociology, who was in full educational activity in an important religious school, how it was possible that the leader of the communist party of a country had been formed in a religious school. The question had its substance because, rather than belonging to a left party, what stood out was the aggressive attitude of this character against everything that means “Catholic Church”.

There are more than a few cases that have been given in this regard in various countries of the world. Moreover, it almost seems that the children of left-wing politicians study in private schools, especially Catholic religious. Likewise, it is a fairly common fact that students who were trained in schools of these same educators have held positions of great importance in governments or generally aggressive parties against the Catholic Church.

With these brief notes, I return to affirm the difficulty of the educational event and to mark its real influence on society. The same goes for the continuous evolution of the pedagogical and educational systems, whose structures, by their importance, are regulated by state laws.

All of the above should not discourage us, nor lead us to the conclusion that education is not worthwhile. Education is the most necessary factor to live in adult, mature, free, responsible societies, in which the common good is sought and not the private one. But it is true that many elements, that sometimes contradict and nullify the efforts carried out in school, have influence at least in high percentage.

Today, one of the factors that we must fight the most is technology and individualism, the lack of criteria in our young and elderly that we let ourselves be carried away by what we like, for what multinational technologies offer us. It is necessary to raise awareness to combat these two negative elements for the lives of people.

We must also fight against poverty, injustice, totalitarianism, lack of respect ... and for all this the only valid tool we have is education.

Today it is necessary to educate in values, above all in values that eradicate selfishness, pride and arrogance. Educating in values that lead us to create a society with spaces of freedom, respect, dialogue, in which we can share and where the human being can be opened to the universe and the infinite of which God is also part.

Reaching this society that lives in values can only be achieved through an education based on respect and the encounter with the brother. And the roads for this are many, diverse and very attractive, because the end is the most beautiful of all: to create a space where the great human family can be happy.

*ALEJANDRO MORAL ANTÓN*

### ***Impatto dell' educazione nella societa***

---

È difficile parlare dell'impatto oppure della relazione che c'è, impone o comporta l'educazione nella società. Risulta difficile sgranare ogni intricato o tipo di società e di educazione; anche parlare di un'educazione prototipo ovvero parlare dei modelli di educazione oppure parlare del fatto di questa in modo astratto, così come parlare di una società prototipo, sui loro diversi tipi, oppure del fatto di vivere in società, risulta molto complesso.

Allo stesso modo uno dei diritti universali, custodito da sempre dall'Organizzazione delle Nazioni Unite, è il diritto a una “degnata educazione”. A questo punto, ci incontriamo con un'altra notevole difficoltà. Che vuol dire o che cosa significa “degnata”? Questo si afferma, perché ci sono società che educano ai loro bambini e giovani a vivere sottomessi, a vivere in un sistema di vita imposto; stabilito generalmente da parte di chi esercita la violenza. Mi riferisco ai regimi totalitari del tipo che siano, dove si sottostima la libertà e l'educazione sta indirizzata esclusivamente a formare persone che non vivano in libertà, ma a vivere sotto la schiavitù del sistema. In detto sistema non possiamo parlare di influsso perché tutto è regolato dallo stato e c'è la carenza di responsabilità che nasce proprio dalla libertà, in cui non è stato possibile educare.

Sarebbe necessario se mi fermassi a fare un'analisi dei differenti tipi, per riuscire a capire il percorso e le linee guida a svolgere, uno, notevole per il nostro tema è il rapporto tra “persona e società”, dal punto di vista dell'individuo, come persona con diritti e doveri. Ma dato che lo spazio è molto ridotto, passo direttamente al tema anche

sapendo che qualunque affermazione o conclusione; possa essere discussa, dibattuta e perfino contrastata.

Un giorno ho chiesto a un mio amico, dottore in psicologia e sociologia; il quale si trovava in piena attività educativa, in un'importante scuola religiosa: "Com'è stato possibile che il dirigente del partito comunista di un paese, sia stato formato in una scuola religiosa?". La domanda aveva la sua essenza, perché più che appartenere ad un partito di sinistra, quello che attirava l'attenzione era l'atteggiamento aggressivo di questo personaggio contro tutto ciò che significasse Chiesa Cattolica.

Non sono pochi i casi che si sono dati in questo senso, in diversi paesi del mondo. Addirittura, quasi sembra che i figli dei politici di sinistra, frequentino scuole private, soprattutto di religiosi cattolici, ugualmente è un fatto abbastanza comune che gli studenti che sono stati formati nelle scuole con questo tipo di educatori, abbiano occupato degli incarichi di grande importanza, nel governo o nei partiti politici, generalmente aggressivi contro la Chiesa Cattolica.

Con questi brevi appunti, riaffermo la difficoltà del fatto educativo e il suo reale influsso nella società. Lo stesso ci dice la continua evoluzione dei sistemi pedagogici ed educativi, le cui strutture per la loro importanza, sono regolate dalle leggi statali.

Tutto questo, non dovrebbe scoraggiarci, neanche farci arrivare alla conclusione che l'educazione non ne valga la pena. L'educazione è il fattore più necessario per vivere nelle società adulte, mature, libere, responsabili, in cui si cerchi il bene comune e non quello individuale. Però è vero che influiscono molti elementi, che a volte contrastano e annullano gli sforzi portati a fine nelle scuole, almeno in una percentuale elevata.

Oggi uno dei fattori che più dobbiamo combattere è quello della tecnologia e dell'individualismo, quello della mancanza di criterio dei nostri giovani e adulti; che ci lasciamo trascinare da ciò che ci piace, da quello che le tecnologie multinazionali ci offrono. È necessario sensibilizzarci per combattere questi due elementi negativi, nella vita delle persone.



Inoltre si dovrebbe lottare contro la povertà, le ingiustizie, i totalitarismi, la mancanza di rispetto...; e per tutto ciò, l'unico valido strumento che abbiamo, è l'educazione. Oggi è necessario educare con dei valori, soprattutto nei valori che sradichino l'egoismo, la superbia e la prepotenza.

Dovremmo educare in valori che ci portino a creare una società con degli spazi di libertà, rispetto e dialogo in cui possiamo condividere e dove l'essere umano possa aprirsi all'universo e all'infinito; di cui, ne fa parte, anche Dio.

Arrivare a questa società che viva nei valori, soltanto si può riuscire attraverso un'educazione fondata nel rispetto e nell'incontro con il fratello; le strade per riuscirci sono molte, diverse e molto allettanti, perché il fine è il più bello di tutti: creare uno spazio dove la grande famiglia umana possa essere felice.

*ALEJANDRO MORAL ANTÓN*